

Pienso que en la coyuntura actual de crisis o reajuste y profundización de las formas de dominación del Estado capitalista en México, se exige sí recrear la teoría y a momentos hasta ponerla entre parentesis, para vislumbrar las posibilidades reales de transformación extrafadas de la historia como experiencia. Consolidar y fortalecer recreando estas formas, es como puede ser posible la superación deseada del marasmo político-cultural en el que se encuentra el país.

En este contexto considero muy oportuno la aparición de este libro de Alonso, que recupera una parte de la historia de la izquierda mexicana, en un periodo aún poco investigado. Nos entrega, es cierto, reflexiones llenas de sugerencias sobre la coyuntura actual, y una parte importante de la historia de la izquierda. Que, sin embargo en deuda a mi juicio, para ir todavía más allá y entregarnos la historia de una tradición, que si bien puede ser contradictoria, es más "unitaria" de lo que podría parecer. El aprendizaje abstracto de la teoría, no basta por sí mismo para vislumbrar en el pasado las posibilidades de transformación en el presente.

Finalmente, si se aceptara la tesis de la necesidad de una nueva vanguardia reformada, que no repita los errores del pasado, en aras de la construcción de "una sociedad socialista donde lo plural y democrático auténticamente popular tengan un amplio espacio para florecer" (p.45), tendría que abocarse —única garantía para contradecir "la ley de hierro" de Michels— a la tarea de diseñar con gran imaginación y audacia (por los riesgos que implica ante un enemigo cerrado en sí mismo) un instrumento que permita simultaneizar el ejercicio del poder con su crítica. Sólo así será creíble que esta vanguardia pueda ser distinta de las del pasado. ¶

GEORGE W. STOCKING JR.
(ED.), *ROMANTIC MOTIVES,
ESSAYS ON ANTHROPOLOGICAL
SENSIBILITY**

por Mechthild Rutsch**

Con este sexto volumen de la serie Historia de la Antropología, el editor George W. Stocking Jr. de nuevo reúne una serie de ensayos lúcidos que en esta ocasión versan en torno a una de las influencias más importantes en antropología: la romántica. No obstante su importancia, en la mayoría de los análisis de teorías antropológicas y de su historia de ideas, ésta ha sido poco estudiada o también simplemente ignorada. Pero no es sólo por tal razón que el volumen merece nuestra atención. Nos ofrece ensayos de autores cuyo interés rebasa el estrictamente antropológico, como es el caso de Susan Stewart cuyos trabajos previos han tenido una perspectiva filosófica o histórica más amplia. Por tanto logran acercarse a la antropología desde diferentes enfoques y ciencias sociales, como es el caso del propio Stocking. Sin duda, ello redundará en un volumen que no sólo brinda calidad académica al lector sino también muchas vetas estimulantes de reflexión.

Puesto que el volumen consta de seis trabajos en total, cuya reseña resultaría demasiado extensa, escogimos sólo dos de estos. El primero, ya que se ocupa de un tópico relativamente nuevo y pertenece a la discusión de la antropología como ciencia y de sus funda-

*George W. Stocking Jr. (ed.), *Romantic Motives, Essays on Anthropological Sensibility*, History of Anthropology, V.G., The University of Wisconsin Press, 1989.

**Antropóloga, investigadora de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH.

mentos, interrogándose acerca del sujeto de ésta, y el segundo, dado que se ocupa de la sensibilidad antropológica en estudios efectuados en México.

1.- Gregory Schremp, "Aristotle's other self. On the boundless subject of anthropological discourse".

Partiendo de que uno de los fundamentos más importantes del pensamiento científico occidental ha sido la lógica aristotélica formal, en especial la ley de la contradicción, Schremp indaga cómo esta ley ha forjado al autoentendimiento de la antropología occidental. La noción de contradicción aristotélica no sólo produjo el postulado de sistemas de pensamiento dualistas, como en la obra de Levy-Bruhl y Durkheim entre otros, sino también la tesis de la posibilidad de que ambas, la forma lógica (científica) de pensar y la de participación, son principios de pensamiento de todo ser humano. Esto es, en el caso de Durkheim p. ej., que tanto la religión como la ciencia necesariamente abarcan momentos de contradicción y de no-contradicción.

En la actualidad esta discusión sigue presente en postulados de Bourdieu y otros. Los asuntos morales implícitos en ella —por una parte, el que la identificación del principio de lógica formal niega humanidad al "otro" y, por otra parte, siendo que el enjuiciamiento de este principio implica la más grande prueba del pluralismo humanista— comprueban que se trata de parte importante de la búsqueda occidental por su identidad intelectual.

La existencia de un dualismo fundamental de la conciencia humana no es un postulado nuevo. No obstante, el autor se propone obviar cómo algunos de estos dualismos —aquellos que normalmente escaparon a la atención antropológica— afectaron

y siguen afectando a la construcción de esta identidad antropológica occidental. A lo largo de su ensayo Schremp sostiene la tesis de que el misticismo que Lévi-Strauss p. ej. adjudica al pensamiento participativo indígena y el que a decir de éste contamina a muchos textos etnográficos, de hecho está ya presente en la misma lógica formal aristotélica y su noción de contradicción. El autor sostiene esta tesis mediante un interesante examen de la fundamentación aristotélica relativa a lo que es (y sigue siendo) la facultad propiamente humana: el pensar como facultad de distinción, de diferenciación, ya sea referida a objetos o personas. Sin embargo, la fundamentación del criterio de esta facultad no se localiza en la *Lógica* sino en la *Ética*. Es aquí donde Aristóteles desarrolla su teoría de amistad, ampliada a teoría sociopolítica que gira alrededor del concepto de alter ego o heteros autos. Pero este es de carácter metacontradictorio, de una naturaleza participativa y sin límites fijos, ligado a una definición de "humanidad" o "lo humano": "precariously devoid of its own specific content" (p. 23).

Esta misma naturaleza ambigua que no se agota en un carácter lógico formal, se reencuentra tanto en la tradición de Durkheim como en la de Boas, a pesar de que ambos en gran medida siguen al pensamiento kantiano, el que se basa en la lógica de Aristóteles.

De esta forma, la reflexión acerca del "exotismo metafórico" del fundamento de la lógica aristotélica no sólo induce al cuestionamiento de un "totem" subyacente también a la noción de ciencia en antropología, sino que justamente en la ignorancia de este aspecto reside, según Schremp, un objeto antropológico por excelencia. Resulta entonces que, derribando al totem aparentemente monolítico, el "yo sin límites" como fundamento de

la lógica y la tradición científica occidental se asemeja mucho al pensamiento cosmológico caracterizado por un "dualismo ontológico" presente en la mitología de las sociedades precientíficas.

Como se ve, desde una perspectiva etnológica, metodológica y filosófica, el ensayo de Schrempf, escrito desde un punto de vista cautelosamente crítico a la noción monolítica y positivista de ciencia, aporta elementos valiosos para esta reflexión en la antropología que a la vez rebasa el reduccionismo sub-disciplinario.

2.- George W. Stocking Jr., "The Ethnographic sensibility of the 1920's and the dualism of the anthropological tradition".

En su ensayo Stocking se propone un examen de los años veinte como momento definitorio del arquetipo de trabajador de campo en antropología que coincide con el comienzo del periodo clásico de la historia moderna en antropología. Además, es en estos años cuando el interés de la antropología se centra más sobre la cultura y estructura social del presente que sobre las del pasado, a la vez que se forja la noción de trabajo de campo como central para la antropología. Fue también en esta época que los enfoques más sociológicos y psicológicos comenzaron a fructificar y la cuestión del método se vuelve central.

Desde entonces junto a un número más grande de antropólogos profesionales también existe una mayor heterogeneidad teórica, institucional y metodológica, la que

conlleva un importante problema: la cuestión de la autenticidad o validez de los datos etnográficos recolectados. Alrededor de esta cuestión gira el ensayo de Stocking quien analiza tres estudios fruto de esta época, los que no solamente dejaron su huella en la antropología moderna, sino también fueron puestos entredicho con estudios posteriores de autores quienes imputaron su respectiva validez.

Ello lo demuestra no solamente en el caso de la Benedict y sus críticos (Goldfrank p. ej.), sino también en el caso de los estudios de Redfield y Lewis en México así como en la discusión suscitada alrededor de la relativamente reciente publicación de Derek Freeman (1983) con su crítica al clásico estudio de Mead.

Aparte de ambientar muy bien el contexto sociocultural de la "etnografía apolínea" y su época, Stocking muestra cómo esta discusión acerca de la "validez" de datos etnográficos y de la "sensibilidad" de sus sujetos se desenvuelve hasta la actualidad como una discusión metametodológica, condicionada por la existencia de distintas tradiciones antropológicas, la que, por ello, tiene escasos visos en resolverse categóricamente.

Con este ensayo Stocking contribuye al repensar del sujeto en la antropología y se inscribe así en el contexto reflexivo actual que evidencia la problemática relación epistemológica e histórica existente entre el sujeto y el objeto antropológicos y de su estatus como ciencia cultural. ▀